

HACE DOSCIENTOS AÑOS IV B

Pequeña crónica de las actividades y correrías apostólicas del Padre Andrés Coindre.

Por el Hermano Jean Roure

Traducción. H. Javier Marquín

Año 1818

B. Del primero de julio al 31 de diciembre de 2018.

Andrés Coindre et Claudine Thévenet.



Desde hacía dos años, estas dos almas de fe mantenían una relación espiritual cada vez más frecuente y sólida. Conocemos las empresas misioneras de Andrés y su compromiso personal con los jóvenes presos, así como el tiempo dedicado a acompañar a las gente de su parroquia. Conocemos a Claudine como cabeza de las damas de la parroquia de San Bruno, de la “providencia” del mismo nombre, y como presidenta de la “Piadosa Unión” del Sagrado Corazón de Jesús.

El Padre Coindre, su consejero, sigue su progresión espiritual y la de sus compañeras.

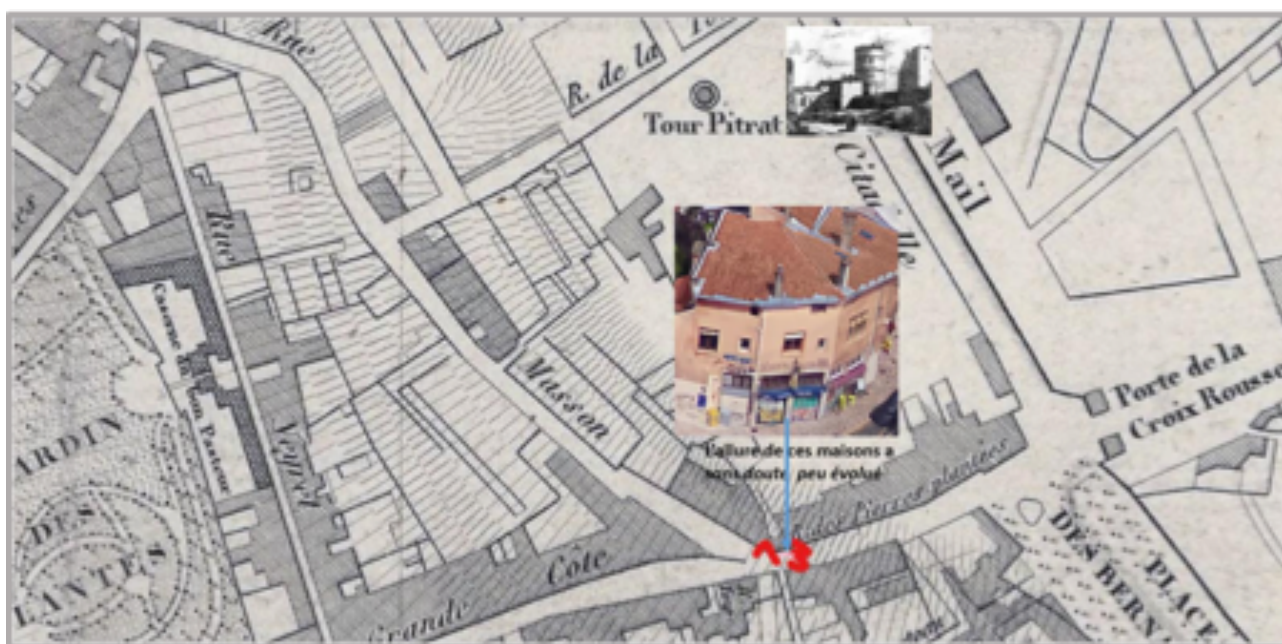
¿Presiente en Claudine el deseo de orientarse hacia la vida religiosa? ¿Ella le habla de una llamada interior que se manifiesta: “Ven y sígueme. Quiero que seas religiosa”? (Esta frase se encuentra en la página de la congregación de las religiosas de Jesús-María, en la sección de archivos, en un texto titulado “Retorno a las fuentes”).

De esta manera se entiende mejor el objeto de la especial reunión de la tarde del 31 de julio de 1818. Las filas de la “Piadosa unión” tienen tendencia a romperse: unas se casan, otras se hacen religiosas en distintas congregaciones o siguen un proyecto personal. El Padre Coindre comprende que “ha llegado la hora dar una nueva forma a esta obra y abrirle horizontes más amplios”. Ha reunido a aquellas que parecen las más indicadas para compartir su punto de vista. Y Claudine, con 44 años, tiene que ser naturalmente “la piedra angular”. ¿Le informó previamente de su intención? Es posible, pero no con total seguridad. De ahí su sorpresa.

“El cielo os ha elegido, le dijo resueltamente, responded a su llamada”. Después de que les instruyó brevemente sobre el contenido del compromiso que les proponía, les invitó a “formar una comunidad” con Claudine como superiora.

“Sucedio entonces que la señora Ferrand y las señoritas Jubeau, Planut y Chipier, se unieron a las señoritas Thévenet, Ramié y Laporte para comenzar otra obra”. El Padre Coindre las invitó a alquilar una casa para reunirse allí. Resultó ser adecuada para el fin que se proponía. Estaba

situada en Pierres Plantées, en el barrio de la Cartuja”¹, en los números 1 y 3 (entre la calle Masson, donde vive la familia Thévenet y la calle de Pierres Plantées).



La historia de la congregación² indica que al principio en esta casa no estuvo más que Jeanne Burty, maestra tejedora, y que tenían solo un telar y una sola huérfana. Esta persona elegida por Claudine Thévenet mostró toda su devoción a la naciente obra, utilizó sus propios recursos para mantenerla y se hizo religiosa con el nombre de Hermana del Santo Espíritu. El taller reunió enseguida a una decena de niñas (huérfanas) que se ocupaban unas en la costura y otras en la fabricación de tejidos de seda. Claudine y alguna de sus compañeras iban a visitarlas cada día. Pero al fin decidieron romper los lazos de la familia y sustituirlos por otros más fuertes. “Luchó contra el rigor extremo del sacrificio que se le exigía, pero Dios la venció”

“De acuerdo a la petición del Padre Coindre, dejó definitivamente a su madre y a los suyos el 6 de octubre de 1818, la tarde de la fiesta de San Bruno”.³ Esta fecha ha pasado a ser considerada como la fecha oficial de la fundación de la Congregación).

“Aquella primera noche en Pierres Plantées fue la más terrible que he conocido. Me parecía... que me había comprometido en una loca y presuntuosa aventura que no tenía ninguna garantía de éxito...”⁴ Se encontró primero sola con Françoise Blanc, después “vinieron las damas a vivir allí y se pusieron así los fundamentos de la Congregación”.⁵ “A finales de diciembre la comunidad contaba ya con 12 miembros y había 20 huérfanas”. *Jeanne Marie Horny, Claudine Thévenet, página 41.*

¹ Le Mémorial, p.11, 21

² Positio Claudine Thévenet p.549

³ Histoire de la Congrégation des R.J.M. de 1896, pp. 20,21

⁴ Cette nuit-là aux Pierres Plantées p. 259 de Gabriela Maria R.J.M.).

⁵ Le Mémorial, p.11, 21

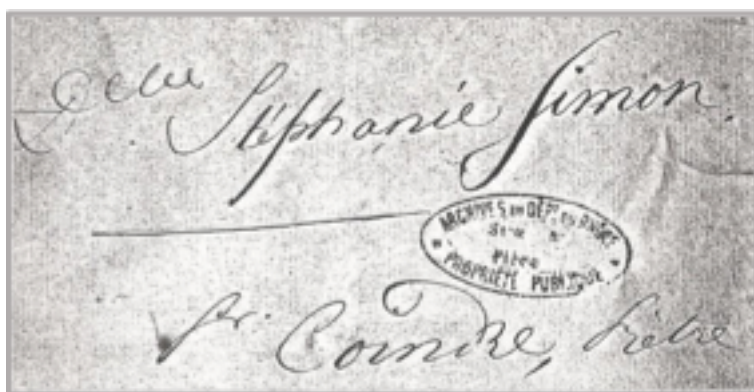
El caso de Stéphanie Simon, causa de preocupaciones para el Padre Coindre.

En el contexto de la Restauración, el exceso de celo de algunas personas importantes era decisivo para convencer a algunos jóvenes, o menos jóvenes, para que ingresaran en la vida religiosa. ¿El caso de Stéphanie Simon es uno de esos casos? ¿De qué manera estuvo involucrado el Padre Coindre? Tenemos los testimonios que se dieron en su favor y la resolución feliz y definitiva de este asunto.

Stéphanie Simon es una joven huérfana de padre y madre. Como sus tres hermanas mayores, Joséphine, Georgette y Mariette, ha vivido en un internado de Bourg-en-Bresse hasta la edad de 13 años. A la salida del internado, el Padre Coindre decide ocuparse de ella. La orienta en principio hacia la casa de la señora Chirac y es posible que también a Pierres-Plantées. Después, a un convento de las hermanas de San Carlos, donde no quiso quedarse.

A petición del Padre Coindre, su hermana Mariette, religiosa en Vienne, la acoge durante dos meses. Pero como no quiere de ninguna manera decidirse por la vida religiosa, su hermana mayor Joséphine y su tío, en ausencia de tutor legal, la colocan de aprendiz en la casa de los señores Bouyer, comerciantes de Lyon, calle de Plâtre 1.

Poco después Mariette y puede ser que también su hermana Georgette, religiosa en Macon, creyéndola en peligro moral, ordenan que la lleven a Macon. Descargándose de su responsabilidad y para preservar su buen nombre, el comerciante de Lyon pone una demanda por secuestro de una menor y atentado a la libertad.



En la investigación llevada a cabo por la policía y la prefectura aparece el Padre Coindre, que ha tenido contactos con su hermana religiosa Mariette e intercambios de correos con Stéphanie. También ha hecho una breve visita a la casa del comerciante la víspera del citado secuestro.

Las pesquisas con el alcalde de Bourg, donde el Padre Coindre había ejercido poco tiempo antes, nos dan a conocer

su testimonio: *“Durante todo el tiempo que este eclesiástico ha estado en Bourg no he escuchado más que elogios y se ha sentido mucho su pérdida cuando se ha marchado”*. Y también el del antiguo alcalde, en el tiempo en el que el Padre Coindre estuvo en Bourg: *“Todos le amaban y respetaban por su conducta religiosa, y ha dejado la ciudad con pena de todos los que le conocían”*.

Los vicarios generales de Lyon, Courbon, Bochard (y Renaud), que representaban a la autoridad diocesana, fueron naturalmente contactados y ofrecieron por dos veces un informe sobre el Padre Coindre, que se había visto involucrado en este asunto. Dieron su opinión, en la que disculpaban al misionero al tiempo que alababan su celo. *“Son conocidos sus métodos y sus virtudes; se dedica a la predicación y se consagra totalmente a las buenas obras, particularmente en la prisión y en el importante centro docente para chicos que acaba de abrir con sus propios recursos y del que adjuntamos aquí el prospecto”*.

El asunto, que llegó hasta la instancia más alta de la justicia —era tiempo de sensibilidad exacerbada contra la religión—, no prosperó. El 26 de diciembre de 1818, el prefecto de Lyon informa al ministerio del interior y de la policía en París que *“este asunto, que podría haber derivado en un tema desagradable, está totalmente descartado”*. (Cf. Archivo Departamental del Ródano, dossier 4 M 176).

Un relación de este suceso fue escrita por Henri Hoquine, amigo de los Hermanos. Aporta el testimonio siguiente, que aparece en una carta del prefecto de Bourg a su homólogo de Lyon fechada el 23 de noviembre: *“Después de dos años y medio de vicario, el Padre Coindre todavía es muy recordado por sus parroquianos, que le tienen en gran estima y que tanto se ocupaba de La Caridad”*. (La Caridad era una casa religiosa para mujeres, casa de detención y de justicia; más tarde fue hospicio de caridad y de enfermos dirigido por las Hermanas de San Vicente de Paúl).

Nota. Todo esto sucedía mientras el Padre Coindre estaba predicando una Misión y un retiro lejos de Lyon. Esta historia tiene el mérito de habernos dado opiniones preciosas, inesperadas y hermosas sobre él. La experiencia le llevará sin duda a acelerar la salida del Prospecto del Pieux-Secours y le hará ser extremadamente prudente en la acogida de menores en el centro. Puede que de aquí nazca la idea la idea de redactar un contrato que será firmado ante notario por la familia o los tutores de los niños.

Prospecto de 1818. Establecimiento educativo piadoso para jóvenes.

Este prospecto llegó a los vicarios generales el 26 de noviembre de 1818, así que seguramente fue redactado poco antes. Se imprimió en Lyon en la Vve Cutty, plaza Luis el Grande 8. Ha sido publicado en “Escritos y documentos 3” con una rica reseña crítica del Hermano Jean-Pierre Ribaut, pp. 16 a 21. Una tesis de 1941 titulada *Evolution de la fabrique au 19è*, tesis de ciencias económicas, de P. Dockès, lo clasifica de la siguiente forma:

8	Providence du pieux secours aux chartreux.	1818	détenus puis jeu- nes garçons.	apprentissage d'un état.
---	--	------	-----------------------------------	-----------------------------

Este prospecto da a conocer a los suscriptores y “colaboradores” la finalidad de esta obra de caridad en favor de prisioneros y abandonados. El Padre Coindre, recorriendo las calles de Lyon y visitando las prisiones, de las que tiene un conocimiento preciso, casi clínico, comparte la situación de forma detallada con los benefactores. Hace falta ayuda para acoger y formar a los jóvenes en un oficio que les permita insertarse en la sociedad sin riesgo de reincidencia.

Promete a los suscriptores asociarlos estrechamente y mantenerlos informados de la marcha de este establecimiento piadoso, hacerles partícipes de su organización interna y de los objetivos educativos que desea conseguir con los maestros laicos que ya tiene contratados –y con los sastres y zapateros que va a contratar. (Aparte del trabajo en los telares, estos oficios se adaptan mejor a las posibilidades de estos jóvenes que la profesión de vidriero o escultor que podrá ofertar más adelante).

Al suscribirse los señores

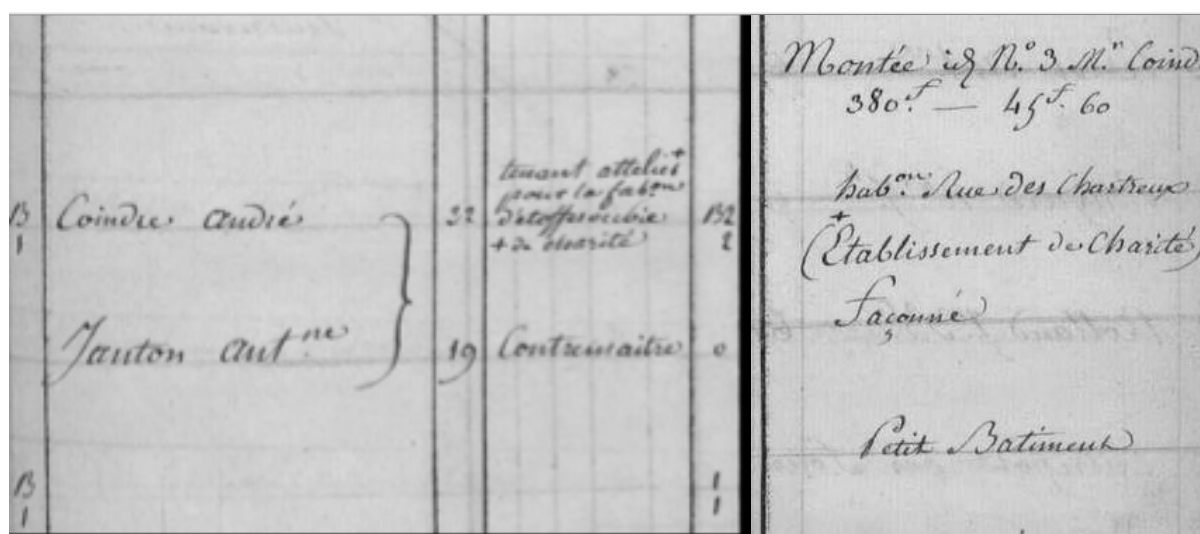
Chez { M.^r JARICOT, Négociant, Place de la Comédie.
M.^r MATHON, Négociant, Place de l'Herbère.
M.^r BONNET, Négociant, Place Louis-le-Grand.
M.^{rs} GUYOT Frères, Libraires, Grande Rue Mercière,
N.º 39, aux trois Vertus Théologiques

“contribuiréis a la vez a la gloria de Dios, a la salvación del prójimo y al interés de esta ciudad y de la patria”.

Este es un texto que desvela la intuición original del Padre Coindre; merece ser releído por todos aquellos que tienen deseo de conocer exactamente cuál era su intención y su compromiso en favor de los jóvenes desfavorecidos y “a los que nadie quiere”.

“El fin de estas caritativas providencias es educar religiosamente a los pobres niños que habían sido abandonados por la incuria y la indiferencia de sus padres; prepararlos para que fueran útiles a la sociedad mediante su trabajo, su buena conducta y la práctica explícita de todas las virtudes sociales y religiosas. Es por eso que se fundó, en 1818, el Pieux Secours” . En Les Aumônes, tableau des oeuvres de Charité de Lyon, par l’abbé A. Benz, 1840.

Es el momento de agradecer al descubridor del Prospecto, el Hermano Marius Drevet. También encontró los registros fiscales de 1818 referentes al Pieux-Secours. Référence : 921 W 044-1818-Butte (Montée de la) page 321/534.



Dos habitaciones en la planta baja; dos habitaciones en el primer piso, valor del alquiler de los telares, 200 f. , de la habitación, 150 f. , tasa municipal 35 f. ; hombres 1; obreros, 24; otros, 1 ; telares activos, 2 ; parados, 7 ! Edificio pequeño : 1 habitación en la planta baja ; 1 habitación en el primer piso, valor del alquiler 100 f ; hombres, 10. Se nota una pequeña + delante de “de charité”, que podría significar que allí estaba una parte del taller del señor Dufour (se han fijado que “con dos telares activos”) bajo la dirección del señor Coindre para la fabricación de tejidos del seda, y un “taller de caridad” propiamente dicho, dirigido por Janton. La instalación parece que se hizo progresivamente a finales del año 1818.

Acontecimientos familiares.



Matrimonio de María-Marta.

El 15 de octubre de 1818, matrimonio de François Pallière y María-Marta Coindre. (Sin duda celebrado en la iglesia de Saint-Nizier). Por el acta conocemos que el señor Pallière nació en Montluel, Ain. Tiene una propiedad en la Croix-Rousse, calle San Denis. Tiene 23 años. María-Marta vive con su padre y con su madre, calle de Villard 1, y tiene 25 años. Entre

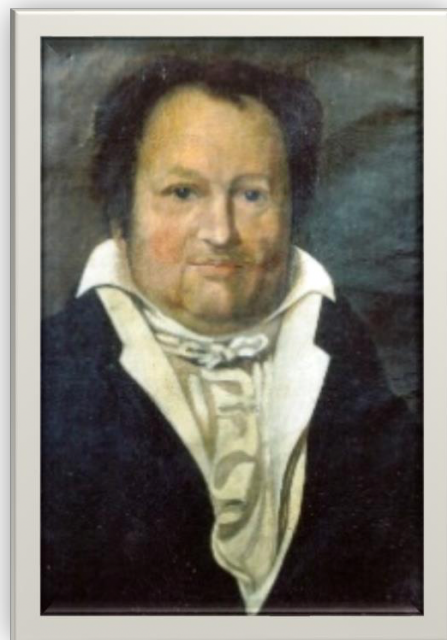
los testigos está un Jean Coindre, su tío, sastre en Lyon y Andrés Coindre, sacerdote. (Acte A.D.4E 1011,nº47, f.28.)

Fallecimiento del señor Vicente Coindre.

Ocurrió el 17 de noviembre de 1818 en el Pieux-Secours, en la pequeña casa que la familia se había reservado. Fue inhumado en el cementerio de Loyasse el 18 de noviembre.

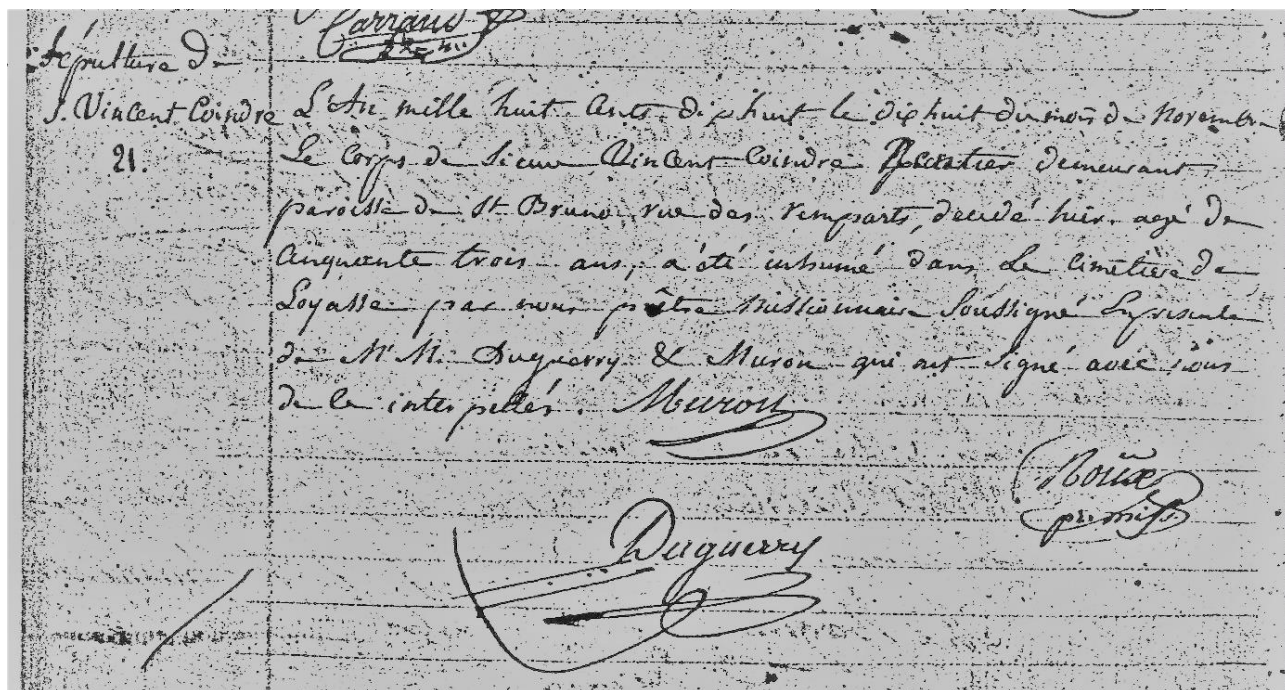
Transcripción del acta de la inhumación:

El año 1818, el 18 del mes de noviembre el cuerpo del señor Vicente Coindre, rentista domiciliado en la parroquia de San Bruno, calle de Remparts, muerto ayer, de 53 años de edad, ha sido inhumado en el cementerio de Loyasse por nos, sacerdote misionero firmante, en presencia de los señores Duguerry y Muron que también firman este documento". (Roux, sacerdote misionero. Registre de Catholicité de St Bruno nº 21).



Los testigos del fallecimiento fueron: El señor Antoine Caillot, (¿encargado en el Pieux-Secours?) fabricante de telas, nº3 clos des Chartreux, (esta es la misma dirección que la del nº3 rue des Remparts o de la Montée de la Butte) y el señor François Pallière, comerciante, nº 6 calle Romarin.

Habiendo desaparecido los registros de inhumación de los años 1812 al 1846 del cementerio de Loyasse, es actualmente imposible encontrar su tumba. Vicente Coindre padre, habría vivido en su casa del número 3 de Chemin des Remparts muy poco tiempo, todo lo más un año.

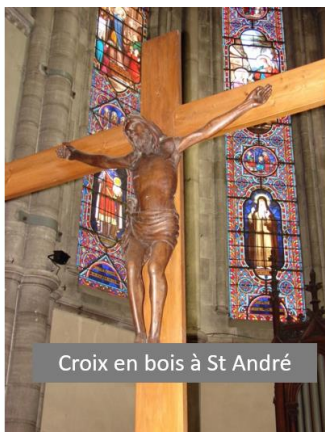


Misión de Tarare Rhône, del 29 de noviembre de 1818 al 10 de enero de 1819.

Para preparar esta Misión, hubo un cruce de correspondencia entre el Padre Mioland y el párroco Démenthon. Podemos extraer detalles interesantes: *“Los curas de mi cantón (16 pueblos) me han expresado su deseo de hacer las confesiones en sus respectivas iglesias. Será difícil encontrar para el canto el número de jóvenes que usted me pide, sobre todo de la edad que me dice... los vemos poco en nuestras iglesias”*. (Así que la situación actual no es nueva).



Eglise Saint André du 18è siècle



Croix en bois à St André



Eglise de la Madeleine construite en 1825-1827; elle remplace une ancienne Chapelle

El diario, conservado en la Cartuja, nos habla del desarrollo de la Misión. Reproducimos el comienzo y algunos hechos concernientes directamente al Padre Coindre.

“Salida de Lyon el viernes 27 de noviembre de 1818. Los Padres Mioland, Chevallon, Furnion, Barricand, Carrand, Champion. El Padre Coindre retenido momentáneamente en Lyon por el fallecimiento de su padre”. (Llegará el 10 de diciembre) (El Padre Lupé no figura en la relación pero aparece mencionado en otro lugar)

“Llegada el mismo día a la una. Las campanas suenan, la gente inunda las calles. Entrada en la Iglesia de la Magdalena (no tenemos ninguna imagen de esta iglesia) con el párroco y los vicarios. Desde allí, a la iglesia parroquial (solo había una parroquia en aquella época), la iglesia de San Andrés y después a la casa”. Más tarde los preparativos y las visitas acostumbradas; la Misión comienza verdaderamente el 29 de noviembre, primer domingo de adviento.

Sermones de Andrés Coindre.

Sobre el fin del hombre y la muerte, al día siguiente a su llegada. La impureza, el propósito de enmienda, el juicio. El bautismo, y el siguiente día, la renovación de votos. Sobre el alma, el día de retiro de los hombres. El infierno, la esperanza, la caridad. En la comunión general de los hombres. También será el predicador del último día, el 10 de enero. Tema: la religión. Se puede pensar que también fue el predicador en la erección de la cruz de la Misión, el 8 de enero de 1819. Después del último *O Crux ave*, veneración y bendición de la cruz, y *Laudate*. Se vuelve en procesión a la iglesia de la Magdalena.

Esta cruz fue construida a partir del modelo presentado por el Padre Mioland y fue pagada mediante una cuestación extraordinaria. Mide 4,20 metros de alto y se apoya sobre un pedestal de 2,60 metros. La fecha está inscrita en el pedestal. Está adornada por un corazón coronado de llamas. Hacia la mitad



tiene unos adornos de espigas de trigo. Después de algunos incidentes violentos, fue trasladada al cementerio nuevo, donde se encuentra ahora. Fue restaurada, pintada de verde-jardín y situada al final de una avenida.



Espigas forjadas en el pie de la cruz de la Misión

La Misión ayer y hoy en Tarare.



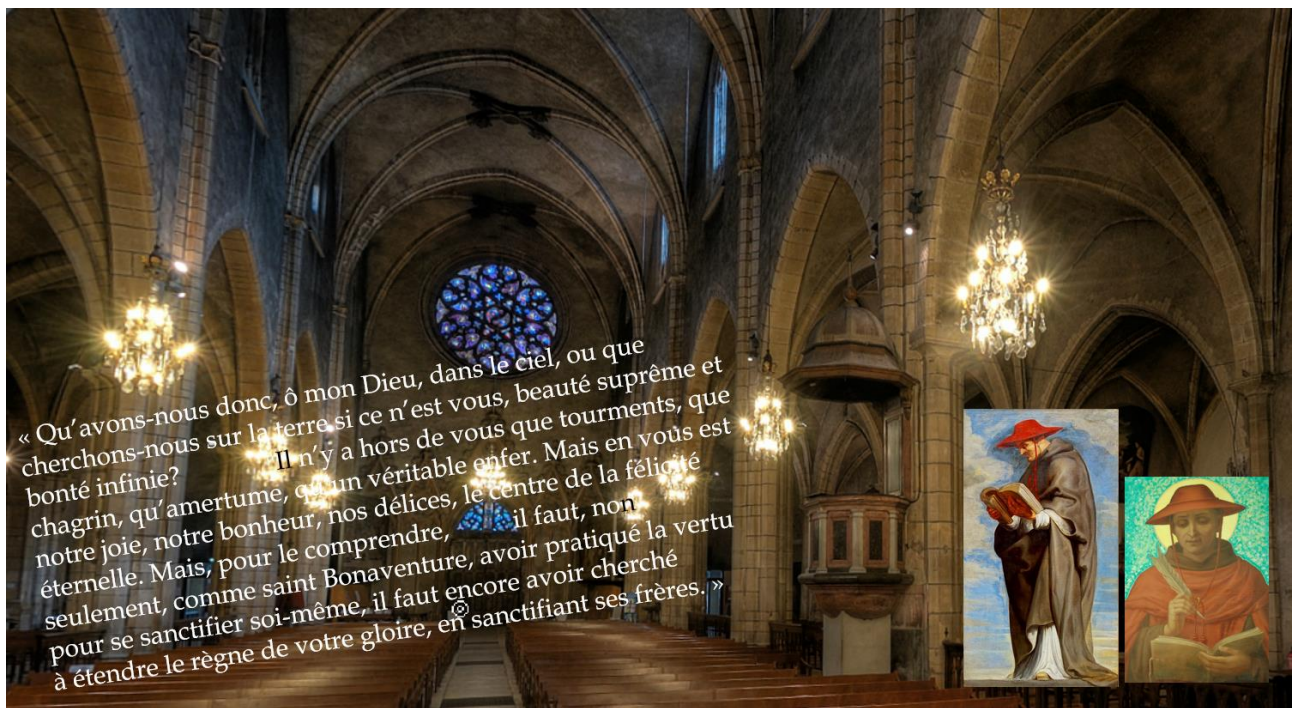
Dos siglos después, el contexto es completamente diferente, pero las necesidades de la Misión son sorprendentemente parecidas. La rivalidad que existía entre las dos parroquias de la ciudad dejó de existir en 1966 con su reunificación. La nueva parroquia se llama San Juan XXIII y reúne a las 16 parroquias del cantón que habían participado en la Misión de 1818. Para su animación, los tres sacerdotes recurren a un equipo de misioneros itinerantes formado por ocho personas, sacerdotes y laicos que actúan de manera muy parecida a la de los misioneros de la Cruz de Jesús: contacto lo más directo posible con la población, reuniones por grupos sociales o religiosos con una temática adaptada, tiempos de oración y de adoración, etc. ¿Y los frutos? En 1818 el éxito fue tal que se pidió inmediatamente un tercer sacerdote para la parroquia pues había aumentado mucho la práctica religiosa. Podemos asegurar que esta nueva forma de misión en 2018 traerá también muchos frutos. ¿No es verdad que todo bautizado está llamado a salir de sí mismo y a ir hacia los demás?

Panegírico de San Buenaventura el 21 de julio de 1818, en la octava de la fiesta.

Encontramos el texto en las « Notes de prédication » páginas 127 à 145, tomado del manuscrito. n° 150.

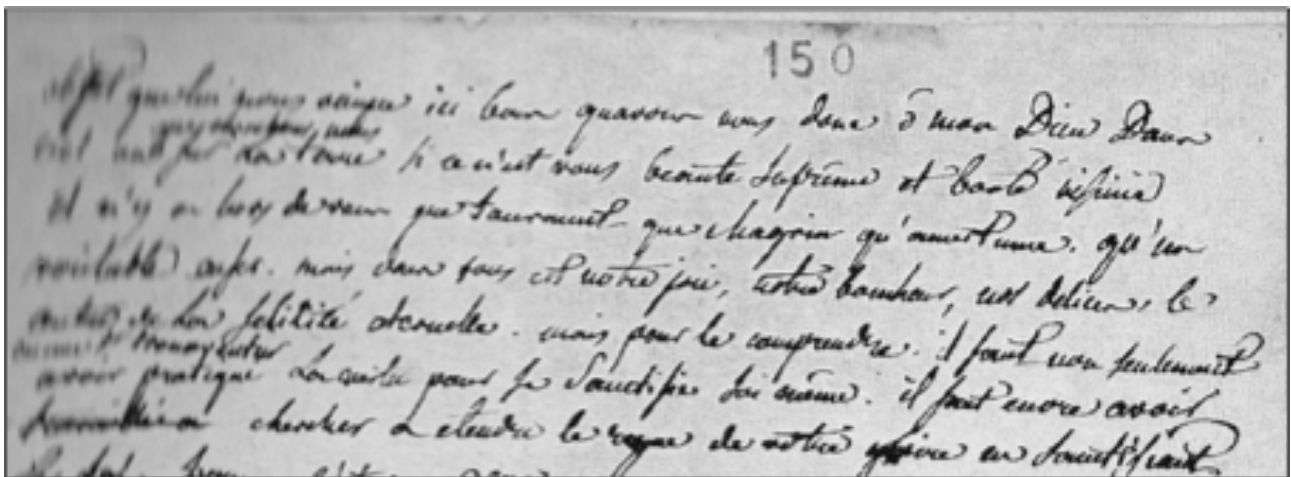
Si “el Padre Coindre hizo del púlpito el lugar de su apostolado” principal, como subraya el Hermano Jean-Pierre Ribaut, se ve en esta circunstancia, en la iglesia de San Buenaventura.

“El panegírico fue el apogeo de su talento” (en Jean-Baptiste Martin, *Églises et chapelles de Lyon*, pages 122-123) que destaca las palabras del Padre Coindre: “se debe predicar para rescatar y no solo para persuadir”. Subraya que esta cita son “palabras significativas que dicen mucho sobre cuál era la intención profunda de este apóstol”.



En la imagen aparece el texto que corresponde al final de la primera parte de su sermón, pronunciado con “voz tronante” y vibrante desde el púlpito de San Buenaventura:

“¿Qué tenemos, oh Señor, en el cielo o qué buscamos en la tierra si no es a ti, belleza suprema y bondad infinita? Fuera de ti no hay más que tormentos, pena, amargura, un verdadero infierno. Pero en ti está nuestra alegría, nuestra dicha, nuestras delicias, el centro de nuestra felicidad eterna. Pero para comprenderlo hace falta no solo, como San Buenaventura, haber practicado la virtud de santificarse uno mismo, sino también haber tratado de extender el reino de tu gloria con la santificación de los hermanos”.



Evoca después la frase del Papa Gregorio cuando celebra los funerales en el concilio de Lyon de 1274, «*cecidit columna christianitatis*». El padre Ballet recuerda con emoción en 1856 el comentario que hizo del Padre Coindre:

“Ha caído la columna de la cristiandad, acaba de apagarse la más grande llama de la Iglesia: Buenaventura ya no está, ha muerto: *cecidit columna christianitatis*... Iglesia universal, orden de San Francisco, llorad porque habéis perdido uno de vuestros mas bellos ornamentos, vuestro oráculo, vuestro doctor, vuestro padre... Me equivoco hermanos, está de pie esta columna inmortal y brilla ahora en el cielo, entre todas aquellas que sostienen el gran edificio de la Jerusalén celeste”.

Otras predicaciones.

El 15 de agosto en San Bruno. El 15 de septiembre de 1818, octava de la natividad, en San Luis, en San Nizier, en la Guillotière. El 18 de octubre en San Rambert-sur-Saône. Del 12 al 17 de noviembre en el seminario menor de Verrières. Este mismo mes predicó un segundo retiro a las Hermanas de San Carlos. Hay que notar que su fundador, el Padre Carlos Démia (1637-1689) se educó en la escuela de Bourg-en-Bresse, y después en la Trinidad de Lyon. El Padre Coindre va todavía a menudo al seminario San Carlos, muy próximo a la casa de su familia en la calle Villard. El Padre Démia fue sin lugar a dudas un modelo, ya que, como él, no tenía más preocupación que la educación de los niños pobres.



Charles Démia, fondateur du Séminaire Saint-Charles et des sœurs Saint-Charles de Lyon.